

El **Pasodoble**, o **Paso Doble**, es un baile que se originó en España entre 1533 y 1538. Podría ser considerado, en esencia, como el estandarte sonoro que le distingue en todas partes del mundo. Se trata de un ritmo alegre, pleno de brío, castizo, flamenco unas veces, pero siempre reflejo del garbo y más genuino sabor español. Se trata de una variedad musical dentro de la forma «*marcha*» en compás binario de 2/4 o 6/8 y tiempo «*allegro moderato*», frecuentemente compuesto en tono menor, utilizada indistintamente para desfiles militares y para espectáculos taurinos.

Aunque no está del todo claro, parece ser que el *pasodoble* tiene sus orígenes en la *tonadilla escénica*, –creada por el flautista español Luis de Misón en 1727– que era una composición que en la primera mitad del siglo XVII servía como conclusión de los *entremeses* y los bailes escénicos y que después, desde mediados del mismo siglo, se utilizaba como intermedio musical entre los actos de las comedias.

El *pasodoble* siempre ha estado asociado a España y podemos decir que es el baile típico de nuestro país. Pero dentro de la vertiente de competición del baile internacional hay que afirmar que es el país vecino, Francia, el que se encarga de inventar e innovar en las coreografías y en los pasos que este baile contiene, muchos de ellos con nombre en francés. En este país se le llamó «*pas-redouble*» y fue utilizado para marchas ágiles a partir de 1780, año en que formó parte del repertorio de las bandas militares bajo la influencia de *Sarrette* y *Gosse*. En la Guerra de la Independencia, el pueblo español se apropia de esta música y la populariza.



Este tipo de *macha ligera* fue adoptada como paso reglamentario para la infantería española, en la que su marcha está regulada en 120 pasos por minuto, con la característica especial que hace que la tropa pueda llevar el paso ordinario. Tras la etapa puramente militar –siglo XVIII– vendría la fase de incorporación de elementos populares –siglo XIX–, con la adición de elementos armónicos de la *seguidilla*, *jota*, *bolero*, *flamenco*... y sobre todo la incorporación de la cadencia andaluza.

La música del *pasodoble* tiene gran semejanza con el **one-step**, diferenciándose en el número de pasos que se dan al bailar y en sus respectivos nombres. El ritmo es 2/4, es decir, se acentúa cada dos pulsaciones y algunas veces se emplea el compás 6/8, típico de algunas marchas del siglo pasado, como la «*Quickmarch*» anglosajona. Como estilo musical se puede afirmar que está extendido por toda la geografía del territorio español, aunque es especialmente relevante la gran difusión que el *pasodoble* tiene en la Comunidad Valen-

ciana y zona mediterránea debida, mayormente, a la tradición de sus bandas de música y la relación de éstas con los festejos y celebraciones populares.

La utilización musical del **pasodoble** se usa indistintamente para desfiles militares o para espectáculos taurinos, habiendo sido un género muy cultivado también por los compositores de zarzuela. Este tipo de música ya forma parte esencial del repertorio de todas las bandas de música popular española donde son muy habituales los típicos pasodobles toreros dedicados, la mayoría de ellos, a prominentes figuras taurinas. Y es que, si algún baile puede identificarse con nuestro país fuera de nuestras fronteras este es, sin ninguna duda, el **Pasodoble**.



**Lanceo de Verónica.** El mundo de los toros es fuente inagotable de bellos y variados pasodobles que, por lo general, están dedicados a prominentes figuras de este arte taurino. **Fuente:** Guía de toros 2008.

En el pasodoble se ven reflejados la pasión, el sentimiento, el dolor, la alegría de un pueblo vibrante; en definitiva, está impregnado de aroma español. Como baile se popularizó hacia 1926 en compás de dos tiempos, habiendo sido un género muy cultivado también

por los compositores de zarzuela. En el año **1929 es incluido por primera vez como disciplina obligatoria** en los Campeonatos de baile de París. El baile está inspirado y elaborado a partir de los movimientos realizados por los toreros en las corridas de toros, conservando todo el carácter de lo que representa.

En el *pasodoble* el hombre –que frecuentemente interpreta el papel de matador– es el foco de atención mucho más que en cualquier otro baile donde, por el contrario, es la mujer la que pasa siempre a un primer plano. Y en manifestaciones internacionales, no son dos bailarines moviéndose graciosamente al ritmo de la música los que bailan, lo que se puede ver es una representación teatral, casi siempre coreografiada, de un torero –el hombre– haciendo una demostración de habilidad y hombría con su capa –la mujer– al enfrentarse a un toro imaginario. En este baile la mujer interpreta, indistintamente, el papel de capa, de banderillas o de toro, dependiendo de las circunstancias del momento musical.

El *pasodoble* tiene una forma muy sencilla de bailar y con figuras muy libres en la modalidad de salón social por lo que resulta bastante fácil de aprender. Su ritmo básico es muy simple y consiste en dar un paso por tiempo, debiéndose permanecer todo el rato con los cuerpos en paralelo. La posición de la pareja es, al igual que en la de todos los bailes de salón, uno enfrente del otro y con los cuerpos próximos, pero sin llegar a juntarse, ambos ligeramente desplazados hacia la izquierda. Sin embargo, en la vertiente internacional para competiciones es, probablemente, el último baile que se aprende correctamente cuando se toman clases de bailes latinos.

Esto se debe a que este baile necesita de una coreografía hecha a medida para una música en concreto y esto resulta mucho más difícil de aprender y, cómo no, de improvisar. Un factor importante para tener en cuenta es que en **este baile no existe el menor movimiento de caderas.**

El *pasodoble-canción*, nace cuando comienza el declive del *charlestón* y de los *cuplés* y alcanza su máximo apogeo en las décadas de los años 1950 y 1960. Existe una gran variedad de temas musicales compuestos a ritmo de *pasodoble*, aunque por desgracia, dependiendo del tipo de orquestación, no todos se prestan para ser bailados en una pista de baile. Entre los tipos de *pasodoble* más conocidos figuran: Taurinos, militares, populares, de banda, de concierto, festeros, toreros, y de diana o *despertá*.



Pareja de bailarines en competición, «interpretando» un pasodoble

Nombrar aquí a todos los compositores o intérpretes de *pasodoble* sería una labor imposible que se apartaría del objetivo de este curso, no obstante, sí que podemos citar, a modo de reconocimiento, a alguno de los compositores e intérpretes más representativos del

género como: Antonio Álvarez Alonso, Agustín Lara, Carlos Cano, Marian Conde, Lolita Sevilla, Estrellita Casto, Manolo Escobar, Los Españolísimos, Jerónimo Jiménez, Luis Mariano, Carmen Sevilla, Paquita Rico, Isabel Pantoja y una larga e interminable lista.

Este es el único baile latino en el que la postura de ambos y su evolución por la pista adquieren una importancia relevante –mucho más cuando se trata de certámenes internacionales o de competición– motivo por lo cual, tanto él como ella, han de adoptar un aire netamente español en sus movimientos como puede ser; el cuerpo arqueado, sacando pecho, metiendo el estómago y con aire altanero.

No hay que olvidar que a partir del instante en que se pisa la pista para bailar al ritmo de *pasodoble*, el hombre se convierte en «*torero*» por lo que él ha de imitar el comportamiento de un matador de toros en la plaza y la mujer hacer las veces de una capa sin que ello signifique el que se tenga que bailar rígido ni envarado.

El compás de baile es idéntico al compás musical. Es decir, tiene dos pasos por compás, y cada paso tiene la duración de una **nota negra**. La pareja comienza colocándose uno frente al otro, pero ligeramente desplazados hacia sus respectivas izquierdas.

El paso básico caminado –o de paseo– se compone de dos sencillos movimientos con alternancia de las piernas, de manera idéntica a la que se utiliza cuando se camina, aunque con la excepción de la postura de pareja. Desde la posición de partida, en reposo y con los pies juntos y paralelos, ese movimiento de alternancia significa ir caminando al compás de la música en una caminada que debe consumir

8 tiempos –4 compases–, siendo igualmente de simple el ritmo básico de paseo: un paso por tiempo.

Para sincronizarse con el ritmo antes de iniciar la caminata se suelen marcar en el sitio algunos compases y es entonces, –en el momento en que él siente que su pareja ya está

sincronizada– cuando avanza. En cualquier momento se pueden dar pasos en el sitio sin necesidad de desplazarse para, posteriormente, seguir avanzando o realizar cualquier otro movimiento o figura.

Fuente: [Wikipedia](#) y otros.